

LO QUE LA
BIBLIA
DICE

LO QUE LA **BIBLIA** DICE



MARK A. FINLEY



Pacific Press® Publishing Association
Nampa, Idaho
Oshawa, Ontario, Canada
www.pacificpress.com



Hart Research Center

Título original en inglés: *What the Bible Says About*

Dirección editorial: Miguel A. Valdivia

Editor: Ricardo Bentancur

Diseño de la tapa: Gerald Lee Monks

Ilustraciones de la tapa: Marcus Mashburn

Diseño del interior: Kristin Hansen-Mellish, Diane Aguirre

Ilustraciones del interior: Marcus Mashburn

Derechos reservados © 2012 por Pacific Press® Publishing Association

P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653

EE. UU. de N. A.

All rights reserved

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras están tomadas de la versión *Reina-Valera*, revisión de 1960. El autor se responsabiliza de la exactitud de los datos y textos citados en esta obra.

Está prohibida y penada por la ley la reproducción total o parcial de esta obra (texto, imágenes, diagramación), su tratamiento informático y su difusión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia o por cualquier otro medio, sin permiso previo y por escrito de los editores.

Copias adicionales de este libro están disponibles al llamar a: 1-888-765-6955
o en Internet en el <http://www.LibreriaAdventista.com>.

ISBN 13: 978-0-8163-9266-7

ISBN 10: 0-8163-9266-8



Contenido

Lo que la Biblia dice

de sí misma	7
del futuro	17
de las señales del fin	31
del regreso de Cristo	41
de la vida eterna	57
de la oración	71
de la ansiedad	79
de un cambio de vida	87
del conflicto de los siglos entre el bien y el mal	103
del mensaje del tiempo del fin del Apocalipsis	119
de la profecía de los 2.300 años	135
del juicio	153
de la ley de Dios	167
del sábado	185
del cambio del sábado	207
de los falsos profetas y los engaños	223
de la salud	239
de la muerte	263
del infierno	287
del bautismo	311
del dinero	327
del crecimiento del cristiano	345
de la iglesia de Dios de los últimos días	361
de las profecías, las visiones y los sueños	383
de los engaños del tiempo del fin	401
del pecado imperdonable	431
del surgimiento milagroso del pueblo de Dios	447
de la marca de la bestia	463
de los Estados Unidos en la profecía	481
de las siete últimas plagas	495
del milenio	505
del cielo	519

Lista de Abreviaturas de Versiones de la Biblia

BJ	<i>Biblia de Jerusalén</i>
DHH	<i>Dios habla hoy</i>
NTV	<i>Nueva Traducción Viviente</i>
NVI	<i>Nueva Versión Internacional</i>
RVA	<i>Reina-Valera Antigua (1909)</i>
RVC	<i>Reina-Valera Contemporánea</i>
RV60	<i>Reina-Valera 1960</i>
RV95	<i>Reina-Valera 1995</i>

Lo que la Biblia dice de sí misma



El esplendente sol palestino caía sin compasión sobre un joven árabe que pastoreaba sus pocas ovejas en una zona remota junto al Mar Muerto. Era otro día común de su vida. Cada mañana llevaba las ovejas en busca de algunos bocados de comida a través de las ardientes arenas del desierto. No tenía idea de que este día cambiaría el mundo.

Cuando una de sus ovejas se desvió del rumbo y entró en una cueva, intentó asustarla arrojando una piedra dentro de la cueva. Para su sorpresa, escuchó el ruido de vasijas que se rompían. Como pensó que había descubierto algún valioso tesoro escondido, corrió a su casa a contarle a su padre. Lo que descubrieron en la cueva aquel día era mucho más valioso que las riquezas de algún noble de la antigüedad. Allí en las playas del Mar Muerto, en 1947, se descubrieron los Rollos del Mar Muerto. Las vasijas de arcilla en la cueva contenían un tesoro. Contenían el manuscrito bíblico más antiguo que existía. Estos rollos fueron escritos por la comunidad de Qumram, aproximadamente 150 años antes de Cristo. Estas

personas se llamaban “esenios”. Dedicaron horas a copiar la Biblia a mano. Para asegurar la precisión, sus reglas de copiado eran extremadamente estrictas. Algunos de los eruditos bíblicos y especialistas en idiomas bíblicos más sobresalientes se han abocado a estos manuscritos durante décadas. Estos rollos antiguos testifican con elocuencia de la veracidad y la confiabilidad de la Biblia. Contienen todos los libros del Antiguo Testamento.

A través de los milenios, la Palabra de Dios ha sido pasada de mano en mano con exactitud de una generación a otra. Desde el Génesis al Apocalipsis, la Biblia responde nuestras preguntas más difíciles y habla a las necesidades más profundas de nuestro corazón. La Biblia fue escrita en un periodo de 1.500 años, por más de cuarenta autores. Muchos de estos autores no se conocieron entre sí. Vivieron en diferentes lugares, hablaban diferentes idiomas y eran producto de diferentes culturas; aunque cada uno, cuando escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, presentó claramente el plan eterno de Dios para la raza humana. No hay contradicciones en los temas principales de la Biblia. Existe una asombrosa unidad de pensamiento a lo largo de toda la Sagrada Escritura. Hay una increíble unidad de propósito a través de las páginas del Libro Sagrado. La Biblia refleja los pensamientos de la Mente Divina. En tres mil lugares los escritores bíblicos declaran “y dijo Dios”, y “el Señor habló”, o frases similares. Los escritores bíblicos creían que eran inspirados por Dios y la evidencia interna de la Escritura revela que los mensajes son de origen divino. Los descubrimientos arqueológicos y el cumplimiento de numerosas profecías bíblicas revelan la veracidad de la Palabra de Dios.

El propósito principal de la Biblia es revelar el eterno plan divino de salvación. La Biblia contiene historia, pero no es fundamentalmente un libro de historia. La Biblia hace referencia a la ciencia, pero no es un texto científico. La Biblia provee información detallada sobre la mente humana, pero no es un tratado de psicología. Aunque la Palabra de Dios hace referencia a una variedad de disciplinas, básicamente es una revelación de la voluntad de Dios que devela las verdades eternas a la raza humana. La Biblia responde las tres grandes preguntas de la vida: “¿De dónde vengo?, ¿por qué estoy aquí? y, ¿qué me depara el futuro?” Brinda esperanza y ánimo para cada uno de nosotros.

Durante años quizás usted haya tenido preguntas sobre Dios y la fe, sobre la vida y la muerte, el presente y el futuro. La Biblia brinda respuestas confiables y creíbles. *Lo que la Biblia dice* es una obra pensada especialmente para brindarle las respuestas que usted busca. Esta obra está diseñada para ser sencilla. Toma un solo tema y explora lo que la Biblia dice sobre ese tema. Quizás usted tenga preguntas como las siguientes:

- ¿Por qué el mundo es tan malo si Dios es tan bueno?
- ¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?
- ¿Cómo puedo vivir para siempre?
- ¿Qué significan las profecías del Apocalipsis?
- ¿Qué dice Jesús de las señales del fin?
- ¿Qué ocurre después de morir?
- ¿Qué predice la profecía bíblica sobre el fin del mundo?

O quizá tenga una multitud de otras preguntas. Usted encontrará aquí “respuestas bíblicas”. En cada capítulo descubrirá que la Biblia responde directamente sus preguntas. Estas no son la opinión de los hombres, sino respuestas directas de la Palabra de Dios. Si nunca antes estudió la Biblia, se sorprenderá de cuán clara y poderosa es la Escritura. Ningún otro libro tiene un poder transformador como éste. Ningún otro libro satisface tanto la mente y convierte el corazón.

Al comenzar este viaje de descubrimiento, ¿por qué no elevar una sencilla oración para pedirle a Dios que le dé entendimiento de su Palabra? Aquel que inspiró la Biblia lo inspirará a usted en la lectura. Nuestro primer capítulo se titula: “Lo que la Biblia dice de sí misma”. En este capítulo descubriremos cómo se comunica Dios con la raza humana a través de su Palabra y cómo entender la Biblia por nuestra cuenta. Por lo tanto, comencemos.

01

¿De qué modo comunicó Dios su plan para todo el mundo a lo largo de los siglos?

Antes de que Adán y Eva pecaran, Dios se comunicaba con ellos directamente, pero después del pecado él reveló su voluntad a los profetas mediante impresiones, visiones y sueños dados directamente por el Espíritu Santo. Dios impresionaba la mente y ellos anotaban lo que él les mostraba en visión, o escribían de lo que los había impresionado. La Biblia es la revelación autoritativa de la voluntad de Dios. Es Dios hablándonos mediante su Palabra.

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 PEDRO 1:21).

“Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él” (NÚMEROS 12:6).

“Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas

estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad” (NÚMEROS 16:28).

“El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua” (2 SAMUEL 23:2).

“Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio” (S. LUCAS 1:70).

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (AMÓS 3:7).

Dios habló mediante su Espíritu Santo e inspiró a los profetas a que escribieran sus mensajes. Aunque ellos registraron estos mensajes con sus propias palabras, el mensaje de la Biblia proviene directamente de Dios. La Biblia es la Palabra de Dios.

02

¿Es la Biblia realmente la Palabra de Dios o simplemente es una colección de libros escritos por hombres que eran producto de su cultura?

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 TIMOTEO 3:16).

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (HEBREOS 4:12).

“Las Sagradas Escrituras... te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 TIMOTEO 3:15).

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las

Escrituras, y el poder de Dios?” (S. MARCOS 12:24).

“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (ISAÍAS 40:8).

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento son inspirados por Dios. El Antiguo Testamento consta de los primeros 39 libros de la Biblia, desde el Génesis hasta Malaquías. Revela el plan de Dios para su pueblo antes del nacimiento de Jesús. El Nuevo Testamento, los últimos 27 libros de la Biblia (de San Mateo a Apocalipsis), revela el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Describe especialmente las instrucciones de Dios para su iglesia de hoy.

03

¿Realmente podemos confiar en la Biblia? ¿Ha sido modificada a lo largo de los siglos?

El gran tema de la Biblia es Jesucristo. Él es la gran cumbre de la montaña en la Biblia. Toda la Escritura testifica del amor, la gracia, la misericordia, el poder y el deseo de salvarnos. Él es la figura central de la Biblia.

“Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces. Tú, Jehová, los guardarás; de esta generación los *preservarás* para siempre” (SALMO 12:6, 7; ÉNFASIS AGREGADO).

“El cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda [preserva] verdad para siempre” (SALMO 146:6).

Jesús dijo: “La Escritura no puede ser quebrantada” (S. JUAN 10:35).

Pedro dijo: “Era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló” (HECHOS 1:16).

“A los judíos se les confiaron las palabras mismas de Dios” (**ROMANOS 3:2, NVI**).

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (**S. MATEO 24:35**).

El mismo Espíritu Santo que inspiró la Biblia la ha preservado a lo largo de los siglos. Descubrimientos arqueológicos e históricos recientes han confirmado aún más su exactitud y su confiabilidad. La Palabra de Dios es una guía segura y confiable.

04

¿Cuáles son los propósitos de Dios al darnos la Biblia?

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (**SALMO 119:105**).

“La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples” (**SALMO 119:130**).

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (**ROMANOS 15:4**).

Pablo le dijo a Timoteo: “Que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (**2 TIMOTEO 3:15**).

La Palabra de Dios es la revelación más clara del eterno plan de salvación de Dios. Aunque la naturaleza, nuestra conciencia y las circunstancias de la vida revelan las obras de Dios, la Biblia revela los planes de Dios con más claridad que ninguna otra fuente. Es la palabra autoritativa de Dios para nosotros.

05

¿No es fácil malinterpretar la Biblia? ¿Hay claves para comprenderla e interpretarla correctamente?

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada” (**2 PEDRO 1:20**).

“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella...” (**DEUTERONOMIO 4:2**).

“Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (**DEUTERONOMIO 12:32**).

“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (**APOCALIPSIS 22:18, 19**).

Para comprender la Palabra de Dios es esencial escuchar toda su enseñanza sobre un tema determinado. Evitamos la

interpretación “privada” cuando permitimos que la Biblia se explique a sí misma. La Biblia es su propio intérprete. Al permitir que un pasaje de la Escritura explique otro, descubrimos la interpretación de Dios. No

podemos escoger cuáles partes o pasajes de la Biblia aceptar o rechazar. Si deseamos comprender la Biblia, es vital abordarla con corazón honesto y con la mente dispuesta a hacer lo que Dios dice.

06

¿Es la verdad una cuestión de opinión personal? ¿Cuál es la fuente de la verdad?

En oración Jesús pidió a su Padre: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (S. JUAN 17:17).

“La suma de tu palabra es verdad” (SALMO 119:160).

“Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad...” (2 SAMUEL 7:28).

“Es imposible que Dios mienta” (HEBREOS 6:18).

Vivimos “en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, *que no miente*, prometió desde antes del principio de los siglos” (TITO 1:2; ÉNFASIS AGREGADO).

“Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad” (SALMO 119:151).

07

¿Qué declaró Jesús acerca de la verdad?

Jesús declaró: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (S. JUAN 14:6).

Jesús dijo: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (S. JUAN 8:32).

¿De dónde vino Jesús para “librarnos”? De *los grilletes del pecado y de la prisión de las falsas enseñanzas*. El profeta evangélico Isaías predijo: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” (ISAÍAS 61:1).

SAN LUCAS 4:18 AL 22 registra que cuando el Señor Jesús leyó este pasaje de Isaías en la sinagoga y lo aplicó a su ministerio, los judíos que lo escuchaban estaban maravillados, porque ellos sabían que esta era la obra del Mesías prometido, ¡lo que Cristo, por deducción, decía ser!

“Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos” (SALMO 119:45).

“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 CORINTIOS 3:17).

“Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad,

y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día... Bueno y recto es Jehová; por tanto, él enseñará a los

pecadores el camino. Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera" (**SALMO 25:4-9**).

08

¿Qué actitud es esencial para comprender la verdad bíblica?

"El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (**S. JUAN 7:17**).

La Nueva Versión Internacional traduce **SAN JUAN 7:17** así: "*El que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios* reconocerá si mi enseñanza proviene de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta" (**ÉNFASIS AGREGADO**).

Los que quieren hacer la voluntad de Dios "son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia" (**S. LUCAS 8:15**).

¿No sería hermoso que estas sencillas palabras nos describan a nosotros?: "Y nos

enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas" (**MIQUEAS 4:2**).

"Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera... ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger" (**SALMO 25:9, 12; ÉNFASIS AGREGADO**).

La comprensión de la Biblia en gran medida depende de la voluntad de hacer todo lo que Dios requiere. El estudio de la Biblia no es meramente un ejercicio mental. Es una experiencia de corazón. Si usted está dispuesto a hacer todo lo que Dios le pide en su Palabra, él lo guiará a toda verdad.

09

¿Por qué algunos tienen dificultad en descubrir la verdad bíblica?

Como nuestra naturaleza es caída, "engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso" (**JEREMÍAS 17:9**).

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (**ISAÍAS 53:6**).

"Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte" (**PROVERBIOS 16:25**).

Este versículo se duplica/repite en la Biblia en **PROVERBIOS 14:12**.

Algunos que tienen una actitud arrogante e irrespetuosa "siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad" (**2 TIMOTEO 3:7**).

"Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones" (**HEBREOS 3:7, 8**).

Comprender la Biblia es difícil para algunos a causa de su reticencia a renunciar a sus ideas. Dios nos invita a buscar su camino, no el nuestro. Nos invita a apartarnos del orgullo de nuestra propia interpretación y aceptar humildemente su voluntad revelada en su Palabra.

Es muy importante que usted estudie la Biblia por su cuenta. No podemos confiar en lo que los demás nos dicen. Dios lo invita a avanzar en el descubrimiento personal de la verdad en su Palabra.

10 ¿Qué método de estudio bíblico es especialmente útil para que no malinterpretemos la Biblia y caigamos en el error?

“¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿A los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá” (ISAÍAS 28:9, 10).

“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 CORINTIOS 2:13).

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 CORINTIOS 2:14).

Pablo testificó: “Ni mi palabra ni mi predicción fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” (1 CORINTIOS 2:4, 5).

Supongamos que está armando un rompecabezas. ¿Podrá saber cómo lucirá el cuadro terminado sin mirar la ilustración de la caja? ¡Por supuesto que no! Lo mismo sucede con la Palabra de Dios. Dios nos invita a estudiar todos los textos de determinado tema antes de llegar a una conclusión en cuanto a lo que enseña la Biblia sobre un tema en particular.

11 ¿A quién prometió enviarnos Jesús para que nos guíe a la verdad? ¿Qué promesas dio para asegurarnos de que al estudiar la Biblia con la mente abierta y un corazón sincero seremos guiados a la verdad?

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no

hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará

saber las cosas que habrán de venir”
(S. JUAN 16:13).

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (S. JUAN 14:26).

Cuando el Espíritu Santo nos guíe en nuestro estudio bíblico para interpretar línea por línea y texto tras texto, conoceremos la verdad de Dios. Dios no nos ha abandonado en nuestra búsqueda de la verdad. Ha prometido la conducción del Espíritu Santo.

12

¿Cuál es el propósito principal de estudiar la Biblia? ¿Qué revela la Biblia?

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (S. JUAN 5:39).

“Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret” (S. JUAN 1:45).

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían... Y les dijo: Estas son las palabras que os

hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (S. LUCAS 24:27, 44).

El apóstol Pablo se presentó delante del rey Agripa: “No diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles” (HECHOS 26:22, 23).

13

Cuando estudiamos las preciosas promesas de la Palabra de Dios, ¿qué impacto tienen ellas en nuestra vida?

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el

mundo a causa de la concupiscencia”
(2 PEDRO 1:3, 4).

“Para que participemos de su santidad”
(HEBREOS 12:10).

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria

en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 CORINTIOS 3:18).

El apóstol Pablo nos insta: “Renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (EFESIOS 4:23, 24).

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (S. JUAN 1:12).

Las Escrituras testifican o dan testimonio de Jesús. Cuando estudiamos la Biblia, el

poder del Cristo viviente nos transforma. Abra su mente a la Palabra de Dios. Permita que el Espíritu Santo le enseñe a través de las páginas de la Escritura. Permita que Dios lo guíe a comprender más plenamente su verdad. Si lo hace, su vida se transformará.

Las instrucciones más importantes en la vida consisten en cómo ir de la tierra al cielo.